

ANUNCIOS Y COMUNICADOS  
A PRECIOS CONVENCIONALES

DIRECTOR: F. AZZATI.

No se devuelven los originales aunque no se inserten.

NÚMERO SUELTO 5 CÉNTIMOS

Lunes 26 de Mayo de 1913,

## Orina

Las SALES KOCH curan SIN SONDAR NI OPERAR la uretra, próstata, vejiga y riñones. Dilatan las espinas de los cateteres e irritaciones de la vejiga; calman al momento las punzadas e horribles dolores al orinar, limpiando la orina de los malos humores, purificando, y dando lugar a la salida de los cálculos de la vejiga y de la uretra. Las SALES KOCH no tienen ni olor ni sabor. Venden boticas de Valencia: San Antonio, Mercado, 71; Gamir, San Vicente, 34; y otras. Dídase gratis método infalible á la persona que se lo pida. Calle San Vicente, 102, 1.<sup>o</sup>

## Sólo para que conste

No porque esto moleste a los católicos, ni porque no alegre a los anticlericales ó a los herejes (como nos llama la chusma para asustar á sus correligionarios, suponiéndonos monstruos mercederos de la hoguera), sino porque es la verdad, debemos hacer constar que el capitán Manuel Sánchez es profundamente católico. El asistente de García Jalón, que ha prostituido á sus propias hijas, primero, siendo él mismo quien las sedujo y después destinándolas al más vil de los comercios, ese Sánchez es católico.

Conste que no se nos debe acusar de sectarios. Haromos, para sincerarnos, una aclaración. Los enfermos, los desequilibrados viven en todas las zonas. Hay incapaces en todos los partidos. No hay agrupación humana, incluso aquellas formadas por hombres de selección, en la que no se vea la graduación moral e intelectual que la diversifican. El delincuente está en todas partes. Es cierto que todas las escuelas ó todos los sistemas de moral, así se inspiran en lo divino como en lo humano, pugnan por un predominio que juzgamos santo, mientras se ejerza en el nombre del bien y sólo para el bien. Pero no lo es menos que, ó todos los sistemas están en bancarrota, ó juzgar por las estadísticas de la delincuencia y del vicio, ó es que el hombre es incorregible, ó pesar de todos los esfuerzos y definiciones de sociólogos, filósofos y moralistas.

Sin embargo, nosotros, liberales, hacemos esta confesión generosamente. Pero, para advertirnos espian toda ocasión para mortificarnos. ¿Ese ladrón? ¡Oh!—dices.—Es un mason, un anticlerical, incubado en las escuelas sin Dios. ¿Ese asesino? ¡Ah! tenéis, madres!—añaden.—Eso son los frutos de la escuela sin Catecismo.

Ciertamente, el argumento es imbécil. No hay por qué recordar los tiempos en que la cristiandad estaba infestada de forajidos y no había otra enseñanza que la católica. ¿Era el catolicismo forja de bandidos? ¿Puedo serlo de delinquentes la escuela laica? Tampoco. Es absurdo imaginarlo, pues con la misma razón que antes decíamos que los hombres malos se hallan en todas partes, añadimos que la mayoría en todas las colectividades es honrada, moral, justa.

Pero, como no hay que esperar que los católicos lo declaren sino que continuarán despreciando contra los librepensadores y contra sus escuelas calificándolas de cuevas de escondrijos de alimañas, conviene que en la lista de los argumentos para la defensa de nuestra teoría, apuntemos el nombre del capitán Sánchez, cuyos delitos apenas hay código que los aprecie, así son de horrorosos, que confesaba y comulgaba frecuentemente y en quien las invocaciones religiosas formaban el eje de su lenguaje.

Si el capitán Sánchez fuese anticlerical toda la prensa ultramontana de España hubiese mezclado al crimen horrendo que lo llevó á la horca á sus maestros, á la escuela en que lo educaron, á los que fueron sus camaradas: hubiesen publicado el fac-símil de sus cartas, sus intimidades, el retrato de sus amantes, sus deudas y sus trapisondas. Se trata de uno de la casa y los clericales, que deber, por disciplina, por vergüenza y por mejor, ocultar la filiación política del aprendiz y muy cuidadosamente sus tendencias religiosas.

Repetimos que no nos guía propósito alguno de mortificación contra nuestros enemigos. Sería cándido aprovechar estos materiales para fundar una acusación contra Manuel Sánchez, suponiéndole maltratado por ser católico y educado en esas enseñanzas del Catecismo. Pero nosotros no esperamos piedad hacia nosotros, ni grandes apresuramientos y sin sentirnos acribillados de la victoria, nos parece oportuno y discreto hacer constar que el capitán Manuel Sánchez, cuyos horrores llenan las páginas de los periódicos de todo el mundo, es católico.

F. Azzati.

## El caso Aragón

## Reunión en la Casa del Pueblo

La presidencia del presidente de la ciudad de albañiles «El Trabajo», Ramón Ferrer, se celebró ayer mañana á las once de la mañana en la casa del pueblo, donde se reunieron los presidentes y delegados de las sociedades obreras para dar cuenta de los trabajos realizados con motivo de la primera reunión de Aragón del obrero de Cullera Francisco Aragón, que ha sido libertado recientemente por el mercado á las gestiones practicadas por el compañero Esteve dió cuenta de la reunión de Aragón, dedicando frases de elogio á nuestro director.

## El Pueblo en Barcelona

Se vende en los kioscos del Liceo y Rambla.

## Por un dictamen sólo; pueden salir...

## ¡Seis mil duros!

Y ello será esta tarde en la sesión municipal, á menos que la mayoría acuerde dejar nuevamente el asunto—ó el negocio—sobre la mesa.

Trátase del tan conocido momio de seis mil duros que, como buenos compañeros de coalición, quieren regalar los monárquicos al contratista de la limpieza pública.

He aquí otra partida, y no despreciable ciertamente, que habrá de rebajarse de los dos «millonejos» de economías que ofrecieron realizar los pseudo-regeneradores de la ciudad.

Hace pocos días La Correspondencia llamaba la atención del Alcalde «sobre la forma imperfecta en que se hace el barrido de las calles».

Del diario carlista y de su número del 24 de Abril último son estas líneas: «La limpieza pública es una utopía en nuestra querida ciudad. ¡Tal vez por falta de brazos!... En fin, ello es que esa limpieza tan cara no se ve por ninguna parte.»

Pues sin embargo, ello es que los carlistas y el Alcalde—los conservadores, no digamos!—votarán esta tarde el regalo de seis mil duros para que la limpieza continúe siendo una utopía y no viéndose por ninguna parte.

Escandalizarse? ¡Para qué! La coalición, que no está en la pendiente del descuido porque permanece todavía en la alcantarilla, desfilará el patrimonio de los valencianos, y no satisfecha con haber aumentado el presupuesto de la limpieza en setenta y ocho mil pesetas sobre lo que se gastaba el año anterior, se dispone á aumentar el gasto por el mismo concepto en treinta mil pesetas más.

Tomen nota de este atraco el comercio, y la Cámara de la Propiedad, y el contratista de las vías metálicas, á quien se le deben desde Diciembre último cerca de 40.000 pesetas; y el anterior contratista de la limpieza pública, al cual se le adeuda todavía 15.000 pesetas, y los acreedores todos del Ayuntamiento.

Ni de intento conspirarían mejor en contra suya los concejales monárquicos, y entre éstos el Alcalde, Maestre y Vives Liern, principales culpables de que prospere el dictamen que se aprobará hoy, de cuatro y media á cinco de la tarde.

Es el primero de la serie.

## Horas de Madrid

## La neurastenia

Estoy enfermo. El médico á quien he ido á consultar, asegura que tengo neurastenia.

—Creo usted, entonces, que soy un aprendiz y no padezco enfermedad ninguna, ¿no es así?—le he preguntado medio en broma.

Este Hipócrates mundano me mira muy severamente á través de sus gafas doctorales, cual reprochando con toda su autoridad de hombre de ciencia lo que hubo de ligero en mis palabras.

—No sólo no creo eso que usted dice, sino que juzgo que la neurastenia es uno de los mayores males de la época actual. Lo que sucede es que los médicos no hemos ahondado aún en tal dolencia y aparentamos no dar importancia, aunque en el fondo nos preocupa, para no confesar nuestra inutilidad.

Por lo visto, al revés de lo que opinaba Letamendi, que decía era la neurastenia un modo de receptáculo hipotético en el cual se amontonan las enfermedades cuyo diagnóstico aparece difícil, la neurastenia es además de un hecho cierto una tremenda plaga en España, en que la raza vive todavía muy poco debravada, y no resulta, como en otros países, campo abonado para estos padecimientos modernistas. Mejor dicho, en España en general hay escasos neurasténicos; pero en Madrid, según afirma mi doctor, estamos neurasténicos casi todos.

Vosotros, levantinos, que disfrutáis de un cielo perennemente azul, de un mar que es un inmenso zaffiro de cambiantes tonos y de un clima y un sol cual los de Grecia, vosotros, á cuya tierra van á curar ó á mejorar los tísicos y los surmenados, tal vez no comprendáis cómo el ambiente aquí nos envenena cuerpo y alma. Y, sin embargo, ocurre. Porque en las casas madrileñas no entra el sol jamás, sufriendo de continuo bruscos cambios de temperatura los habitantes de la villa y corte; porque para nosotros no existe el mar ni el campo, y una nube de grandes edificios y de polvo nos tapa el horizonte limitando y enrareciendo el aire, porque la vida de café, de teatro y de oficina, aunque no es agitada; ejerce una influencia deletérea sobre nuestros nervios, asesinándonos traidora y lentamente.

¿Comprendéis?... Arrastramos una existencia absurda sin el menor contacto con la naturaleza, y la ciudad nos mina hasta tal punto, que nos es preciso huir de aquí alguna vez en busca del consuelo de un paisaje ó de la bendición de un clima tibio ó del yodo del mar ó de la bienhechora paz georgica de un villorrio cualquiera ó de los ojos puros de una mujer que no se pinte... Nos es todo esto necesario, pues que no hay nada natural aquí y los que aquí vivimos entre tanto artificio, á la larga enfermamos un día ó otro de un mal urbano que tiene muchos nombres—surmenage, neurastenia, agotamiento—y que sólo es fastidioso, dicho en buen romance.

¡Supiera! lo fastidioso y triste que es no ver el cambio de las estaciones más que en las macetas de la obrerilla anémica del tercerol...

Germán Gómez de la Mafa.

## El banquete de ayer

## Homenaje á la minoría republicana

Con extraordinaria solemnidad, como se evidenciará en la información que vamos á publicar, celebróse ayer el homenaje que todas las fracciones republicanas de Valencia decidieron á la digna minoría republicana del Ayuntamiento.

El Gobernador civil, que sin duda no tiene cosas que perseguir y en que emplear á sus subordinados, cometió la ridiculez de enviar fuerzas á los alrededores del restaurant y hasta hubo policías que penetraron en el salón y custodiaron á los comensales.

A la una de la tarde, hora señalada para el banquete, el amplio salón de Miramar estaba ocupado por centenares de republicanos.

Había dispuestas cuatro mesas á lo largo del salón y una que en el extremo abarcaba todo el ancho, en la cual tomaron asiento los anfitriones y las personalidades más salientes de todos los matices del republicanismo valenciano.

Sobre las mesas había esparcida gran cantidad de tarjetas flores.

De todos los partidos figuraban numerosas representaciones, que por primera vez hallábanse reunidas en un acto.

El temor, muy lógico, de incurrir en lamentables omisiones nos impide citar nombres de los más distinguidos comensales.

En el fondo y el lado del salón que dá al mar, en donde arimadas á las paredes había algunas mesas para el público extraño al acto, sentáronse algunas familias, entre las que figuraban numerosas señoras.

Durante la comida, fue muy excelente y servida con actividad, confraternización los comensales. En todos advertimos la satisfacción que les producía verse juntos por primera vez, en actos de tal naturaleza.

## Los discursos

A los postres el Sr. Gil y Morte levantóse para ofrecer el banquete á los concejales republicanos.

El ilustrado doctor fué saludado con una gran ovación y se expresó en estos ó parecidos términos: «Correligionarios: Las circunstancias han querido que en este acto no todos los presentes seamos republicanos. Es este un establecimiento público y en el se encuentran personas extrañas á este homenaje, entre las cuales figuran numerosas damas.

Si no nos lo exigiera nuestra propia conciencia, por galantería á las señoras habríamos de expresarnos de modo que resultase totalmente innecesaria la presencia de los delegados de la autoridad.

Declaramos, ante todo, que no sólo los presentes se asocian á esta fiesta. Millares de ciudadanos sienten como nosotros. Entre ellos forma el pueblo, del cual recibimos vida y calor y muchas veces sabias inspiraciones. Acaso por ellas nos encontramos aquí unidos los que antes vivíamos separados.

Venimos á rendir tributo de admiración á la dignísima minoría republicana del Ayuntamiento y nunca lo pudimos hacer con más justicia ni con más sólida causa. Porque yo me complazco en proclamar francamente que no hubo minoría que cumpliera sus deberes con más celo, más tenacidad y más honradez que la hoy por nosotros festejada.

El orador detalla con singular precisión los motivos que determinaron la retirada de los ediles republicanos para afirmar en conclusión que no podían ni debían permanecer un día más en el Ayuntamiento, so pena de poner mengua en su propia dignidad, por todos reconocida y justamente elogiada.

¿Qual es ahora la situación de nuestros representantes en el Ayuntamiento? Yo fui quien en el mitin hace quince días celebrado, propuse un voto de confianza á la minoría para que decidiera libremente la ocasión en que debiera ocupar sus escaños. Pero ahora creo que nuestros concejales no pueden volver al Ayuntamiento hasta que la victoria de las próximas elecciones pueda variar el funcionamiento de la Corporación municipal.

Yo creo así porque antes pensé que una elemental discreción impondría á la mayoría coalicionista una rectificación digna. No ha ocurrido así. Antes al contrario, á las acusaciones sólidas y seriamente formuladas por los periódicos republicanos, no han contestado sino con burlas y chuchufetas que si no son hijas de la necesidad, acusan falta de lealtad en el adversario. En vez de buscar medios de defensa ó declarar, si no los tenían, su culpa para obrar en consecuencia, nos contestan con burlas y persiguen á sus empleados repudiando todo ejercicio en el municipio la hegemonía á que tenemos derecho, no apelaremos á esas persecuciones execrables y si hay empleados que sean indignos de ejercer el cargo, los apartaremos por medio de expediente, en el que consten todos los requisitos necesarios.

Y esa guerra reprochable debemos constatar con la guerra no menos realizada. Soy de los que estiman que hay que combatir al enemigo en el terreno legal para preparar la batalla definitiva en el otro.

Por eso creo que los concejales republicanos han de realizar gran labor.

Ante todo debemos presentar recurso contra ese acuerdo de la mayoría adoptado mediante la defensa y el voto de un concejal á quien favorece la ley proyectada y ejercitar de igual modo los medios legales contra hechos como el de cobrar del Ayuntamiento escombros que á éste pertenecían.

Y como quiera que muchos de nuestros enemigos no han leído sino esos periódicos que usaron de la chaqueta, acaso para ocultar á sus lectores los hechos por nosotros denunciados, es necesario que éstos consten en un folleto que lleve á todos el convencimiento de la justicia de nuestra causa.

Que la moralidad sea siempre nuestro guía y con ella venceremos siempre.

El Sr. Gil y Morte terminó su enérgico y brillante discurso con una elocuente salutación á todos los republicanos y repitiendo la efusiva intersección á la minoría republicana.

El orador fué interrumpido en varios períodos por los aplausos de la concurrencia y al final ovacionado ruidosamente y felicitado.

## D. Ricardo Samper

El joven y elocuente letrado y digno adalid de la minoría republicana es recibido con calurosos y generales aplausos que duran largo rato.

Agradece, en nombre de la minoría republicana, el homenaje y las alabanzas á la misma dirigidas por el Sr. Gil y Morte.

verificaban los deudos y amigos. En el nuestro celebramos la muerte de la mayoría coalicionista.

El cristianismo vino á celebrar después sus triunfos en ágapes. Y ágrape que conmemora nuestra victoria es éste.

Aceptado el homenaje en su primer carácter de fúnebre, á la mayoría coalicionista lo transformamos—ahora que, según don Bernardo Prieto, ya son leídas las transferencias. (Grandes risas).

«Hablar de moralidad en lo que á nuestra actuación se refiere? No; hablar de ella pudiera parecer que dudábamos de si en realidad nos acompaña. Nadie mejor que el enemigo sabe que la moralidad vive con nosotros.

Creo—como el Sr. Gil y Morte—que no debemos volver al Ayuntamiento después del proceder de la mayoría.

Conviene ahora decir algo muy importante que acaso no conozca la mayoría de nuestros correligionarios. Algo que es definitivo para la apreciación del proceder de nuestros enemigos.

Nosotros creíamos que sólo podíamos volver al Ayuntamiento si los coalicionistas revocaban el acuerdo que determinó nuestra retirada. Ellos nos prometieron que el acuerdo sería revocado, pero exigían que no celebráramos el mitin. Entendemos que nuestro silencio no tiene precio, no se vende y rechazamos tales proposiciones. Y entonces ocurrió que los que esturaron que debían anular el acuerdo lo mantengan. Si antes lo juzgaban malo cómo después lo sostienen? (Grandes aplausos).

Aceptamos, desde luego, cuanto el señor Gil y Morte nos encomendó. Y creyendo que con ello traduce el sentir de todos los republicanos, declaramos que nuestras primeras reformas en el Ayuntamiento responderán fielmente á las aconsejadas por el ilustrado doctor Bartrina en un notable folleto: saneamiento del subsuelo de Valencia y construcción de escuelas adaptadas á los preceptos de la moderna Pedagogía.

Dispuestos estamos á realizar un programa fecundo en bienes para la ciudad.

¿Cuál ha de ser? El que fijen los dignos representantes de los distintos partidos republicanos ahora unidos para bien de Valencia.

El hermoso discurso del Sr. Samper, del cual no ofrecemos sino un leve é imperfecto reflejo, produjo entre los comensales vivo entusiasmo que se exteriorizó varias veces mientras hablaba el concejal republicano y estalló al final en una ardiente ovación.

## ADHESIONES

El exteniente de alcalde D. Faustino Valentín dirigió á D. Juan Borja la siguiente carta:

«Querido Juan: Como presidente de la Comisión organizadora del partido, única autoridad hoy en el mismo, te ruego hagas constar mi absoluta adhesión é identificación con el acto y alcance del banquete.

Un asunto urgente de última hora, me obliga á salir esta tarde, privándome de la satisfacción de asistir personalmente á ese acto de fraternidad y aliento para la minoría republicana.

Consideradme presente y tened en cuenta que ahora y siempre con lo poco que pueda y valga, estaré con vosotros para todo.

Salud y un abrazo de tu incondicional correligionario y amigo, Faustino Valentín.»

El prestigioso ex diputado provincial y jefe del partido republicano del distrito de Chiva envió el siguiente despacho telegráfico:

«Adolfo Gil y Morte. Deberes profesionales impidenme asistir, pero desde ahora, al homenaje á la minoría republicana del Ayuntamiento. Téngame como presente, haciendo constar mi entusiasta adhesión á la patriótica obra de los republicanos todos.—Palafac.»

También se recibió el siguiente telegrama: «Madrid, 25, 12<sup>30</sup> tarde. El Partido Radical madrileño adhírese homenaje á la minoría republicana del Ayuntamiento.—La Junta Municipal Central.»

El acto, tanto por el gran número de los asistentes, como por la significación de los que ayer se hallaban separados y las declaraciones de los señores Gil y Morte y Samper, fué digno remate del grandioso mitin de «Sogeros» y constituye una halagüeña esperanza para el republicanismo valenciano.

El Pueblo se complace en enviar su más viva felicitación á los concejales republicanos.

Nuestro querido y distinguido amigo D. Tomás Martínez Quer, representante de la Casa de Champana «Mons» y por encargo de ésta, obsequió á los comensales con botellas de tan excelente vino, cuya marca fué muy elogiada por todos.

## Partido Unión Republicana

La comisión organizadora, cumpliendo uno de los fines para que fué designada, abre el Censo del Partido Unión Republicana, en el que podrán figurar todos los que tengan 18 años cumplidos.

El plazo para inscribirse comenzará el 1.<sup>o</sup> de Junio próximo, finalizando el 30 del mismo mes.

Para facilitar á todos los correligionarios el poder inscribirse se abrirán listas parciales en todos los casinos republicanos de Valencia, así como en los pueblos anexionados.

## Oficina electoral

Se ruega á todas las directivas de los Casinos republicanos, nombren comisiones para que atiendan á los correligionarios que soliciten la inscripción en el Censo de Unión Republicana.

## EL ASESINO DE JALÓN

## Principales hechos - - de la vida del Capitán

## Detalles retrospectivos del cínico Capitán.—Expulsión de Sánchez, por sátiro. — Sus proezas en Cuba.—Hablando con Martínez Campos.

Como todo cuanto afecta á la historia de la vida del capitán Sánchez, asesino del señor García Jalón, tiene vivísimo interés, vamos á ofrecer á nuestros lectores los hechos más salientes del suceso que, comenzando en su juventud por ser botero en Coruña, acabará indudablemente por ser degradado de su empleo de capitán y casi seguramente fusilado por asesino.

Toda la Prensa de Coruña llena columnas y más columnas relatando vida y proezas del capitán Sánchez, y de ellos son los episodios y detalles que van á leer nuestros lectores.

Nadie mejor que los periódicos coruñeses pueden ofrecer al lector una acabada relación de quien vivió allí muchos años y en aquella hermosa tierra realizó las primeras fechorías.

En el barrio donde vivió Sánchez en Coruña, particulares, industriales, comerciantes, todos los vecinos le conocían y todos convienen en que el asesino era considerado como una mala persona, de antecedentes pésimos y de conducta reprochable.

Siendo botero ya se distinguía por su carácter discolo y pendenciero, aunque según parece, en aquella época no tenía el vicio del juego, que adquirió más tarde; en opinión de algunos, al volver de Cuba.

Ya en la milicia, fuese moderando un tanto, á causa, sin duda, de las restricciones que á su matonismo ponía la disciplina del cuartel.

Mientras fué soldado y cabo del regimiento de Zamora, no cometió, que sepamos nosotros, ninguna falta de mayor calibre.

Más adelante, cuando ostentaba los galones de sargento, intentó violar á una hermosa joven, hermana de un cabo de su compañía, en ocasión en que aquella iba á llevar un encargo para su hermano.

Sobre las circunstancias de este atentado reina gran obscuridad; sin duda su índole delicada es causa de esta confusión y diferencia de versiones.

El hecho es que Sánchez cometió un delito de intento de violación, que, enterados sus compañeros de su nefanda conducta reunieron en Tribunal de honor y decidieron expulsarlo del Cuerpo.

Dicen algunos, que el entonces coronel de Zamora, Sr. Izquierdo, llamó á Sánchez á capítulo y le hizo ver la conveniencia de aceptar lo más antes posible el fallo dictado por los sargentos de aquel regimiento.

Hizolo él así, y separado del ejército permaneció algún tiempo, hasta que comenzó la campaña de Cuba.

Disgustado de su situación, bien crítica por cierto, concebió Sánchez López la idea de marcharse á Cuba, y hacer todo lo que en su mano estuviera, para reintegrarse á filas, pues era hombre valiente, que prefería terminar de una vez á arrastrar privaciones y penalidades.

En efecto, cuando partió á la guerra el Batallón Peninsular núm. 7, logró, ayudado por un amigo suyo conocido por El general, embarcar de ocultas, sin otro bagaje que la manta al hombro y lo puesto, como suele decirse vulgarmente.

Al llegar al teatro de operaciones, ni corto ni perezoso fué á visitar al general en jefe Sr. Martínez Campos con singular desparajo y decisión se presentó ante él y le expuso sus propósitos. En un principio no le entendió bien su objeto Martínez Campos y le propuso no sabemos que colocación en filas.

Manuel Sánchez dijo que no se trataba de eso; que él iba á la guerra dispuesto á jugar el todo por todo.

—¿Estás seguro de tu valor, muchacho?—le dijo el general.

—¡Ya lo eres!... Repito que mi disyuntiva es ésta ó dejar aquí la pelleja ó hacermela hombre.

—Bien, pues, entonces... Y Martínez Campos, seguro de la valentía de aquel intrépido individuo, concedióle un puesto en donde pudiera satisfacer sus ansias.

Al cabo de poco tiempo entró Sánchez en acción. Fué en la memorable batalla de Peralve. Luchó con denuedo y bravura que le hicieron digno de las alabanzas de sus superiores y de la admiración de sus colegas.

Pero no paró en esto, circunstancias de la batalla hacían necesario que un bravo se expusiese muy de cerca á las balas enemigas, pasando sólo ó con reducidísimo número de infantes por las contigüidades de posiciones de los cubanos. Sánchez se prestó voluntario á llevar á cabo aquel acto de heroísmo, y concedido el permiso de sus jefes pasó por el lugar indicado seguido de cuatro ó cinco guerrilleros—alguno de los cuales fué muerto en el camino,—teniendo la fortuna de terminar su demanda sin el más leve rasguño.

Esta temeridad, puesta en conocimiento de los jefes superiores, valió á Manuel Sánchez el inmediato ascenso á oficial.

Cuando regresó de Cuba se dedicó á jugar y como recordarán nuestros lectores, una de sus proezas consistió en entrar en el salón de una casa de juego y revolver en mano apuntando á los que se sentaban en torno de la mesa, intimidados á que le entregasen todo el dinero que allí había.

Alguno de los concurrentes quiso hacerle ver lo incorrecto de su conducta, pero Sánchez, sin hacer caso, se impuso gritando: —¡Aquí nadie chilla!

Y uniéndole la acción á la palabra se apoderó del dinero que había sobre el tapete, marchándose tan tranquilo.

Otro caso parecido.—¡A ver, esas peras!—Soy policía.—¡Aquí, ni Dios juegal—P. y A. en el ajo.

Otro día en que se hallaba en la misma sociedad el capitán Sánchez, un tal B. presentó en el salón de juego á un forastero bien portado. Jugó éste largo rato con buenísima sombra, cobrando unas 2.000 pesetas ó cosa así.

«Bueno, pues tenga. Y diciendo esto le largó un billete de cincuenta pesetas, que Sánchez fué acto seguido á cambiar al ambigü del Casino.

Por la parte posterior de la casa, ó sea por la calle de la Estrella, entró de nuevo en el salón de juego el forastero de maras, contando lo que le acababa de pasar.

—¿Usted conocerá á ese individuo?—le preguntaron.

—¿Que sí lo conoceré? ¡Vaya! —Pues véngase por aquí mañana y... Perfectamente.

Según los datos que nos han proporcionado—dice *Gallega*—todos los circunstantes estaban seguros de que el capitán Sánchez, y no otro, era el que había cometido aquel acto punible. Los señores P. (que goza hoy de un cargo popular en la Coruña) y N. (que era miembro capitalista de la directiva) avizoraban un conflicto: con el brutote aquel no había bromas.

Pero el brutote aquel tuvo soplo, y al día siguiente, á primera hora, cuando iba á comenzar el juego, Sánchez se plantó, y ¡Aquí ni Dios juegal—dijo.

—«Pero, hombre, Sánchez! He dicho que no, y no!... Aquí se ha puesto en duda mi honorabilidad, y yo no consiento que se toque á una carta mientras no se me explique...»

Es fama—signe diciendo el periodista gallego—que P. y A. sintieron una pena enorme al oír estas palabras, y se propusieron engrasar, ó algo así, la cosa para que no pasase á mayores. Pusieronse á hablar con el forastero y le indicaron la conveniencia de que echase tierra al asunto é hiciese como que no conocía al atracador de la vispera.

—Que me place—dicen que respondió el individuo, que tenía muy pocas ganas de historias, y con esto pisose fin á la enojosa cuestión.

## La conducta de Sánchez.

—Cortando el «baca-lao»—A «piñas» con los consumidores.

Por lo que nos dijeron las gentes del barrio donde vivió Sánchez, despréndese que éste tenía á las gentes metidas en un puño y que allí y entre el hampa de sus ranchos, hacía y deshacía á su arbitrio.

—¿Cómo era Sánchez?—preguntamos. —Bien plantado, de regular estatura, fornido, moreno, con el bigote corto. Solía vestir traje obscuro (cuando no llevaba el uniforme) y cubría su cabeza con un bombín negro.

—¿Y qué tal por aquí? —¡Ay, señor; atizaba cada paliza á su mujer y á sus hijos!... —¿Y ustedes no acudían? —¡¡Ocurdos!!

## Penal que se le impondrá según el Código Militar.

Para que nuestros lectores conozcan la ley á que está sujeto el asesino del Sr. García Jalón, el capitán Sánchez, insertamos á continuación los artículos del Código de Justicia militar referentes á la penalidad incurrída y los que á la degradación se refieren:

«Art. 4.<sup>o</sup> La competencia de la jurisdicción de Guerra, con exclusión de todas las más, se determina en materia criminal por razón de la persona responsable del delito cometido y del lugar en que se cometió.

«Art. 5.<sup>o</sup> Por razón de la persona responsable es competente la jurisdicción de Guerra para conocer de



ESLAVA
Compañía cómico-dramática
FUNCIONES PARA HOY
De la China
Las mocitas del barrio
Por las nubes
Las mocitas del barrio
Trinquete de Pelayo

Fonda LA CENTRAL
Servicio a la carta y cubiertos de 1, 150 y 2 pesetas.
Cine Moderno
(Palco que ocupaba el cine El Turia)
PURGACIONES

Por telégrafo y teléfono

CONFERENCIA

Servicio especial para EL PUEBLO

Madrid, 25, 8:30 noche.

Recepción académica

En la Academia de la Historia se ha verificado la recepción de Villaurrutia.

Romanones

El presidente del Consejo pasó el día en el campo, regresando anoche.

Visiteo

La mayoría de los ministros estuvieron, separadamente, a visitar a Barroso en su domicilio.

Los conservadores, rectifican.

Como estamos en vísperas de la apertura de las Cortes, habiendo de la actitud que adoptará en lo sucesivo el partido conservador.

Senadores electos

La Academia de la Historia ha elegido senador a Eduardo Hinojosa.

En Tarragona, en las elecciones para senador, ha triunfado por 153 votos el ministerial Federico Travé.

En Santander, sin incidentes, ha sido elegido senador Avelino Zorrilla.

Desacato.-Radicales y carlistas.

Barcelona.—Esta madrugada, un súbito estruendo que se encontraba en estado de embriaguez, trató de desarmar a dos guardias, rompiéndoles la guerrera.

Fuó detenido.

Muchísimos radicales han depositado coronas en las tumbas de sus correligionarios muertos en San Felú de Llobregat a consecuencia de la refriega entre carlistas y radicales.

Como los carlistas celebran una fiesta en lugar cercano a los radicales, se han adoptado grandes precauciones, reconcentrándose cien guardias civiles.

Créese que caso de ocurrir algo serio será al regreso, pues los carlistas y los radicales se encontrarán en Cornellá.

El asesinato de Jalón

Nuevos e importantes hechos

Madrid 25, 12 noche.

Situación de los detenidos.—Entreviú con María Luisa.

Durante la pasada noche, solo en las últimas horas de la madrugada, logró conciliar un poco el sueño el capitán Sánchez.

Poco después de las diez de la mañana ordenó que le llevasen ropa, se vistió y comenzó a dar paseos por la celda.

Su semblante no reflejaba impresión; aparecía imperturbable.

En cambio el cabo se muestra abatidísimo, hasta el extremo de que al ver al alijón levanta las manos al cielo y exclama: «¡Dios mío! ¿qué me mandó. Yo me limité a obedecerle.»

Parece por las insinuaciones que hace a los que le ven, que está desahogado de lo que le ven, que está desahogado de lo que le ven, que está desahogado de lo que le ven.

Uno de los soldados abalfiles está consagrado y da pruebas de enorme abatimiento.

En cambio los restantes detenidos se muestran indiferentes, no dándose cuenta de lo que les ocurre.

Bernabé, el ordenanza del capitán, sobre el que hay acusaciones de peso, se encuentra desesperado.

No cesa de lamentarse de lo que le ocurre.

Un periodista estuvo en la cárcel de mujeres hablando con María Luisa.

Esta se mostró preocupadísima, inquieta, se observa en cuanto hace que se está desahogado en su conciencia una lucha terrible.

Esta días de gran incertidumbre.

Manifestó al periodista que ya había dicho al juez la verdad, toda la verdad de lo ocurrido.

«Yo sólo pude ver el comienzo de la horrible escena.»

«¿Cómo había de presenciarse toda si recibí un palo en la cabeza y otro en una mano?»

«¡Ah! Bien sabían ellos, los autores del crimen, que yo me opondría a que se convirtiera en un espectáculo, y que se llevara a cabo, y que se convirtiera en un espectáculo.»

«Para eso, para que no gritase me pegaron y así quisieron ahogarme.»

«Los enmascarados eran tres y a mí me pareció conocer a dos de ellos, pero no estoy completamente segura.»

El guardia herido

Signe gravísimo el agente de policía León González, herido ayer.

Los médicos desconfían de salvarle.

El agresor, Leandro Muñoz, sigue sin aparecer.

En un solar de la calle de Gutenberg, se ha hallado el arma homicida.

Es un enorme puñal triangular.

Carrera accidentada

En la carrera de bicicletas celebrada hoy en la carretera de Francia hubo numerosos accidentes y caídas, resultando cinco heridos, algunos graves.

Les curó la Cruz Roja.

El aniversario de la muerte de Castelar.

Hoy hace catorce años que murió don Emilio Castelar.

La Prensa le dedica cariñosos recuerdos.

Mitines

En el «Rat-Penat» se ha celebrado un mitin de panaderos contra el trabajo nocturno.

Todos los oradores piden su desaparición.

Sin incidentes se han celebrado las asambleas regionales de dependientes de comercio de España.

Varios asambleistas pronunciaron discursos pidiendo la jornada de diez horas y la abolición del internado.

Después se organizó una manifestación entregando las conclusiones en el ministerio de Gobernación.

Se disolvieron sin que ocurriera nada desagradable.

En el teatro Barbieri se reunieron los oficiales de zapatero para celebrar un acto de propaganda societaria.

Hubo muy poco público.

A. SERRANO.

De Castellón

Castellón 25, 12 n.

Joven desaparecida.—Desgracia.

La desaparición de la joven Josefina Blay Gómez, está siendo comentadísima.

La familia ha dado cuenta a las autoridades.

Estas proceden a la busca de la joven, dándose órdenes a los pueblos cercanos a Valencia para averiguar su paradero.

En Villahermosa se ha caído del caballo que montaba Manuel Gargallo Benajes, llevándole arrastras gran trecho, resultando muerto.

YANEZ.

Ratificando lo declarado.

La opinión pública acusa también al padre del capitán.

Anocheido María Luisa se ha ratificado ante el Juzgado en su primera declaración.

Aseguró categóricamente que existieran enmascarados, dando grandes detalles respecto de ellos, coincidiendo las señas con las del asistente Bernabé.

Otro enmascarado dice que era bastante alto.

Negó la existencia de partidas de juego en la habitación que ocupaban en la Escuela de Guerra en dicho día que fué a ella el Sr. García Jalón.

Parece que el Juzgado después de las múltiples declaraciones y diligencias practicadas está convencido de que María Luisa ha dicho la verdad.

Continúa actuando el Juzgado civil, no habiendo por ahora inhibición.

Coruña.—El padre del capitán Sánchez es un anciano conocidísimo aquí.

Llevará muchos años recogido en un asilo y al enterarse por la prensa de la desaparición de Jalón, pidió permiso al director del asilo para venir a Coruña alegando que tenía a su hija Eugenia gravísima.

La opinión pública atribuye al viejo intervención personal en el crimen que indudablemente se cometió con el campesino del Miño y tan grande y tan persistentes son las acusaciones que indudablemente será detenido.

Un corresponsal dice, que un convecino de la casa habitada por Sánchez en la calle de Vera, con quien había hablado le dijo que en dicha casa existía hace años un pozo que fué entonces tapiado.

Los vecinos viejos podrán señalar con seguridad el lugar donde estaba y allí bien pudiera hallarse una caja revestida de zinc que el capitán encargó reservadamente a un carpintero amigo, ignorándose con qué fines, y bien pudiera ocurrir que dentro de ella fueran encontrados los restos del viejo desaparecido, ya que de la caja no se supo nada, ni se vió por parte alguna.

El presidente de la Audiencia ha ordenado que se activen las investigaciones y el sumario.

Alanís en Gobernación.

La celda del capitán.

Méndez Alanís estuvo al mediodía en el ministerio de la Gobernación, donde los periodistas le felicitaron.

Les dijo que no han pretendido buscar el pedro personal.

Además de los anónimos la policía tenía muchos antecedentes de las personas que han intervenido en el suceso.

La conversación entó en terreno un poco peligroso y entonces Alanís cortó la entrevista, marchándose.

La celda que ocupa el capitán Sánchez es la misma que ocupó el capitán Clavijo.

Varias veces ha pedido que se le envíe un barbero para que le afeite, pero se le ha negado tal petición, para evitar toda posibilidad de suicidio.

Confesiones de María Luisa.

Detalles horribles.—Soldados acusados.—María Luisa se defiende.

María Luisa en su nueva declaración ha insistido en las referencias que dió acerca de la muerte de García Jalón.

Dijo que éste fué a su domicilio porque estaba enamorado de ella y quiso proponer al padre que los dejara vivir juntos.

Jalón sentóse en una silla dando la espalda a la puerta de una de las habitaciones.

Llamado por María audió Sánchez y escuchó distraído a Jalón.

Mientras este hablaba salió por la puerta de la habitación el asistente Bernabé y le asesió un fuerte mazazo en la cabeza.

Jalón desvanecióse y María Luisa, aterrada, le puso la mano en la cabeza para prestarle auxilio y evitar que cayese al suelo.

Bernabé asesió un segundo mazazo en la mano de María y le hirió.

Al mismo tiempo salió de la habitación otro soldado y dió un porrazo en la cabeza de María que perdió el conocimiento.

Sánchez lo presenciaba todo impasible.

Fuó tan rápida la escena que a María Luisa le fué imposible gritar para pedir socorro.

Cuando recobró el conocimiento, preguntó a su padre por Jalón, y Sánchez dijo que se había marchado a América.

La procesada declaró minuciosamente el sitio que ocupaban los actores del suceso y la forma en que éste fué realizado.

A. SERRANO.

CONFERENCIA

Madrid 25, 4:30 madrugada.

CORRIDAS DE TOROS

Madrid

Machaquito, Pastor, Cocherito y Corchaíto.

Con buena entrada se ha verificado la última corrida de abono.

Resultó larga y aburrida y molesta para el público, pues durante la tarde cayeron frecuentes chaparrones, con acompañamiento de truenos y relámpagos.

Lidiábase siete toros de Vicente Martínez, del Colmenar, y uno de Pérez de la Concha, todos bien presentados.

Cumpliéronse en el primer tercio.

Machaquito coloca al primero tres pares de banderillas, vulgares y sin apretarse.

Con la muleta trastea valiente, y hácese pesado con el estoque.

Uno tras otro atiza hasta seis pinchazos cuarteando.

Finalmente descabelló.

Gran bronca y otros aplausos.

En el segundo, Vicente Pastor torea valiente, pero sin lucimiento.

Suelta dos estocadas sin estrecharse.

El público se divide al apreciar la faena del torero madrileño.

Tercer toro.

Cogida de Cocherito

El diestro bilbaíno coge espontáneamente los palos y coloca un par.

A la salida es perseguido y empitonado por la rodilla derecha.

El bicho lo voltea aparatadamente y le da un fuerte palotazo.

Cocherito hace coraje y empujando estoque y muleta se dirige a la res.

Pasa de cabeza a rabo valientemente y dando pas superiores.

Después se descompone y acaba aburiendo al público y al toro.

Dos pinchazos malos y media delantera, yéndose del mundo.

El público protesta la faena del Cocherito.

El cuarto lo torea por verónicas Corchaíto, siendo ovacionado.

Manolete realiza una faena laboriosa, desahogando de una estocada superior.

Corchaíto pasa de muleta alegre y cefiada, dando un pinchazo bueno, un metáscico y media estocada buena.

(Palmas).

Machaquito trastea al quinto con mucho movimiento de pies, despachando todo de un estocazo caído y delantero.

(Bronca).

Pastor se muestra desconfiado en el sexto, pasando de pitón a pitón.

Da un pinchazo y media estocada buena cuarteando.

División de opiniones.

En el séptimo torea Cocherito muy movido, pero al matar deja una estocada superior.

Muchas palmas.

Octavo y último.

Corchaíto pasa de muleta metido entre los pitones, aguantando el diluvio que se le viene encima.

Caen una lluvia torrencial, con acompañamiento de truenos y relámpagos: un fuerte huracán, en suma.

La gente se refugia en las gradas y andanadas.

Corchaíto coloca cinco superiores pinchazos y media estocada en la propia cruz.

Ovación.

Se arrastraron 13 caballos.

De los banderilleros sobresalieron Moronito de Valencia y Megía.

Granada

Bombita y los hermanos Gallito.

Segunda corrida.

El tiempo amenazador.

Al empezar la corrida, llovizna.

A pesar de esto, la entrada es buena.

Lidiábase toros de Muruve.

El primero negro, es lanceado de capa superiormente por Ricardo Bombita, siendo ovacionado.

Varas cuatro, por dos caídas.

Los matadores se lucen en los quites.

Patatero y Moronito dejan seis palos superiores.

Grandes aplausos.

Bombita pasa bien de muleta y coloca dos pinchazos.

Termina con una estocada defectuosa.

Palmas tibias.

El segundo se llama «Cubano» y es negro y bien plantado.

Los de la lanza le abren un ojal enorme en la paletilla, hasta tal punto que casi dejan cojo al de Muruve.

El público increpa al piquero autor de la hazaña.

Toma el casi inválido bicho tres varas.

Cepillero y Blanquet cumplen con tres pares.

Rafael Gallito es achuchado en los primeros pases, haciendo dos huidas hacia la tapia.

Atiza dos pinchazos cuarteando y huuyendo.

Después suelta una paletada en el cuello.

Bronca estrepitosa.

Entran en funciones los enterradores, y después de varios intentos de descabello acierta el matador.

La pitca feróz.

Tercer toro, «Cigarrero», negro y pequeño.

José Gallito torea de capa medianamente.

Varas cuatro, por dos caídas.

Pinturas y Almdro dejan tres pares malos.

Gallito chico torea de muleta encorvado y huido.

Despacha al morucho de una estocada baja.

Rueda de peones y meneo de los de arriba.

El cuarto, «Coquero», es colorado.

Bombita torea de capa medianamente.

El bicho toma seis varas, por dos caídas y dos caballos.

Bombita coloca dos pares de banderillas superiores.

(Ovación)

Ciegan el tercio Barquero con un par aceptable.

Ricardo realiza una gran faena de muleta, colocando una estocada superior a valetilla, de la que cae el toro sin puntilla.

(Gran ovación)

El quinto, negro listón y pequeño.

Toma cuatro varas y dos caídas.

Los picadores le abren dos ojales tremolos.

La indignación del público no tiene límites.

Gallito coge las banderillas y deja tres pares archisuperiores.

(Grandes aplausos.)

Seguidamente empuña los trastos y realiza una superiorísima faena de muleta, verdaderamente estupenda.

El público corea con ¡olé! cada pase.

Atiza una corta, atravesada y delantera.

Después tira la baletilla, pero no acierta.

Dobla el toro.

(Muehas palmas.)

El sexto se llama «Esparraguero» y es también negro.

Varas cuatro, por dos caídas y dos caballos.

Las espadas hacen quites vistosos, siendo aplaudidos.

Gallito chico coloca cuatro pares de banderillas colosales.

(Ovación entusiasta.)

Luego con la muleta ejecuta una primorosa faena, dando pases artísticos, monumentales que producen una ovación delirante.

Deja media estocada alta.

Signe pasando de modo admirable, en medio de una tempestad de aplausos.

Luego coloca una estocada corta, jugando con el bicho.

Lo descabelló con la puntilla.

(Ovación de las grandes y la oreja.)

Córdoba

Manolete y Paco Madrid

Toros de Miura.

El primero, «Rabicano», es cárdeno y grande.

Toma seis varas con bravura.

Chiquilín y Recalco parecen bien.

Manolete torea de muleta sobre la derecha.

Coloca media estocada perpendicular, un pinchazo, otro, varios intentos de descabello.

Escucha dos avisos y por fin acierta a descabellar.

(Bronca)

El segundo, «Monterillo», cárdeno.

Recibe cuatro varas.

Doble y Torerito cumplen con los palos.

Paco Madrid da muy pocos pases, saltando un pinchazo delantero y una estocada contraria.

Barcelona

(Plaza Nueva)

Los novillos de Moreno Santamaría, re-seryones y broncos.

Lucumberrí estuvo regular en el primero, y superior en su segundo, del que cortó la oreja.

Toreando de capa estuvo bien.

Alcalareño se mostró temerario con el capote, bien con las banderillas y superior matando.

Se le dió una oreja.

Bonarillo estuvo lucido con el capote y desgraciado hiriendo.

Recibió un varetazo en el muslo izquierdo.

Uno de los bichos se lo echaron al corral y el otro tuvo que matarlo Lucumberrí.

En la plaza Antigua se han lidiado novillos de Anastasio Martín, que resultaron blandos al hierro.

Eusebio Fuentes estuvo superior, consiguiendo una oreja.

Toreando y con las banderillas, muy bien.

